

# La Voz de Menorca

Número 9029 . . . . . 10 céntimos  
Número atrasado . . . . . 20

Diario republicano desde su fundación

Año XXVIII. — Número 9029

SUSCRIPCIÓN { En la Isla, al mes. . . . . Ptas. 2'00  
Resto de España . . . . . » 3'00  
Extranjero, al año. . . . . » 50'00

MAHON, VIERNES 28 DE JULIO DE 1933

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
CALLE DE FERMIN GALAN, 21

BREVIARIO

## Ejemplos elocuentes

## Exposición de arte villacarlino

(De «El Mercantil Valenciano».)  
Hubinos de hablar ya de los hombres llamados de acción, los «arrastramasas», que cimentan su vales en la osadía y afianzan la firmeza en la testarudez. Una noticia desconsoladora: hay en Alemania 18.000 personas perseguidas por sus ideas políticas. No cabe duda que esas ideas políticas serán contrarias al hitlerismo.  
Hitler es una gran figura actual. Una gran figura que prueba nuestro axioma, el brazo movido por el seso. La influencia de Nietzsche es patente en el agitador germano, cuya megalomanía llega al colmo. Es el «superhombre», la moral de la fuerza.  
Suelen olvidar los dominadores que el rebaño no deja de sentir impulsos de justicia, llegando a odiar una cultura que le sumerja en la bajeza. Y así fracasan cuando se creen más potentes. La exaltación del «yo» culmina en Max Stirner; sin duda precursor de Nietzsche, como lo fueron acaso Lange y Guyau. Pero el «yo», estímulo de la personalidad, no debe rebasar los límites de la cordura.  
Alemania fué grande por sus pensadores y sus artistas. Cuando se creyó poderosa por sus elementos de guerra estimándose de raza superior, le sorprendió el hundimiento. El anhelo de reaccionar contra el hundimiento la coloca a merced de una concepción de la moral nietzscheana, habiendo surgido un ídolo, el dominador, el superhombre.  
La quema de libros y la encarnizada persecución de adversarios políticos son errores de perspectiva, sacudidas de un brazo movido por un seso mediocre.

Dieciocho mil encarcelados—cierto informes aseguraban que eran 100.000—por no profesar las ideas del ex delincente tesonudo, dan por consecuencia las medidas de Dollfuss contra los nazis de su país. Y he aquí cómo la fuerza engendra la división. Alemania y Austria, un día carne y uña, son rivales.  
Las férreas dictaduras son más débiles de lo que parece. Es que no se puede obtener una organización mecánica supliendo a la moral que arranca del Derecho. Los puestos no pueden ser simples mecanismos. Un gigante es una fuerza relativa. David vence a Goliat. El cañón monstruo empleado en la gran guerra no era cosa formidable. A los noventa disparos, pieza inútil.  
Hitler encuentra un Dollfuss. ¿Será su David? Por de pronto el antagonismo es patente. El gobierno de la baja Austria ha excluido a los nacionalsocialistas de las sesiones de la Dieta. El partido nacionalsocialista austriaco se ha disuelto. Según el ministro de Seguridad, los nacionalsocialistas organizaban un complot para asesinar al canciller Dollfuss. El ministro la Guerra, general Vangoín, pronunciaba un discurso en Graz, justificando la prohibición del partido racista en Austria... «Ante todo y sobre todo—dice el canciller—, la libertad de Austria.»  
El hitlerismo encuentra ya abrojos en su camino. escollos en su ruta. Halla adversarios en sus afines. Al sentimiento de la raza supera el sentido de la realidad. Ya no se trata de dos testas coronadas, Hohenzollern y Habsburgo, sino de dos pueblos descalabrados que ansin rehacer su historia. Y para rehacer su historia mal sistema el iniciado. Digan lo que quieran ciertos observadores, no es la hora de la dictadura. Generalizado el procedimiento, sobrevendría al cabo la tiranía de la hez, por la lógica resultante del predominio mayoritario. Los guerreros, los caudillos tienen, según frase de Victor Hugo, su licencia absoluta despachada. Los hombres de acción ocupan un lugar secundario... aunque se haya hecho inscribir el kromprinz en el cuerpo de automovilistas del partido hitleriano.

SEBASTIAN GOMILA  
Barcelona.

## DE LERROUX

De la revista «Resurgimiento», de Melilla, reproducimos unos párrafos del ilustre político español, que producirán en el corazón de todos los hombres buenos de todas las razas, el sentimiento y la emoción que merecen por su contenido fraternal, elevación y amor.  
Leed las siguientes palabras y veréis cómo habla y siente el gran tribuno:  
«Yo no investigo la raza, la ascendencia, la religión o la política de los hombres para calificarlos en mi estimación.  
Como hombres, todos son hermanos míos. Como ciudadanos, el sentimiento de justicia social me inclina a los menesterosos y desheredados.  
Como pueblos, mi razón y mi corazón están al lado de los perseguidos u oprimidos, política o económicamente.  
Ni negros, ni blancos, ni amarillos: Hombres.  
Ni judíos, ni mahometanos, ni budistas, ni protestantes, ni católicos: Hombres.  
Ni orientales, ni occidentales, ni europeos, ni africanos, ni asiáticos; ciudadanos del mundo, hijos de la Tierra, sujetos a una ley de fraternidad, de justicia, de libertad, que laboran juntos o separados por más justicia, por más libertad.  
No me hable usted de razas, sino de ideas.

Patrocinada y organizada por el Centro Cultural de Villa Carlos, el día 25 festividad mayor y popular de aquella risueña y luminosa villa, se inauguró, en los locales del mismo, una brillante exposición de arte local, pinturas y dibujos de asuntos ribereños de un indiscutible y doble interés ya que ha servido para hacernos admirar, una vez más, las notas características más salientes de la vecina villa, que son, sin duda alguna, el exceso de luminosidad y el incomparable colorido, que matiza los pañales de Cala Fons y que pone airores de carmin, oro y azul, en la cristalina transparencia de aquellas aguas en las que quiebra y bifurca, en forma desconcertante, la maravillosa combinación del iris balear; y sin dudar, también, porque ha servido para enseñarnos, en un brillante alarde de producción, los entusiasmos por la pintura de unos cuantos artistas de aquella población, o en aquella villa localizados más o menos formados, según demuestran las obras expuestas, pero revelando en todas ellas condiciones estimables y muy dignas de tomar en consideración por el afán que demuestran y por el homenaje que plasman al más oriental de los pueblos ibéricos.  
Ante un público numeroso, que llenaba materialmente el Salón de la Exposición, el señor Homs, Presidente del Centro, inauguró el certamen, cediendo seguidamente la palabra al distinguido y culto Arquitecto catalán señor Artigues, quien con palabra fácil, entusiasta y tonos elevados, demostró la unión espiritual, que a través de los siglos, el Arte ha conseguido realizar en las generaciones humanas; en unos párrafos llenos de fervor artístico, con hábiles y breves pinceladas, nos mostró el afán de los hombres, de la prehistoria a nuestros días, por unir y hermanar a todos sobre el seno augusto y material del Arte, la espiritualidad y la belleza. El señor Artigues, al finalizar su bello parlamento escuchó justos y merecidos aplausos que nosotros con el mayor gusto suscribimos.  
En nombre respectivamente del Ateneo Científico Literario y Artístico de Mahón, y del Fomento del Turismo de Menorca, el señor Flaquer y quien firma esta reseña, felicitaron a la Junta Directiva, artistas y Comisión organizadora por el acierto y el éxito obtenido, calificando aquellas pinturas, dignas de pasar al Salón del Ateneo mahonés para que sean conocidas, no solo del público menorquín, si que también de la colonia extranjera que reside en nuestra Isla.  
Breves y elocuentes palabras pronuncio el señor Mercadal exhortando a todos para continuar por el camino de la unión, el trabajo y la cultura, que son la base que dignifica a las multitudes y engrandece a los pueblos. Escuchó también muchos aplausos.  
Resumió los discursos el señor Homs con frases sentidas y elocuentes, y al declarar abierta la exposición dijo; que con ello, no se pretendía más que la unión de todos los villacarlinos, sin distinción de matices; la unión cantada por el señor Artigues, aquella unión que sólo puede realizar la espiritualidad de un pueblo y la Augusta Majestad del Arte; esa fué su orientación de siempre, por ella ha trabajado, trabaja y seguirá trabajando lo que le reste de vida. Una salva de aplausos ahogó las últimas palabras del Presidente del Centro.  
Seguidamente la numerosa concurrencia desfiló ante las obras expuestas. En una sección de Arte retrospectivo pudimos admirar unas acuarelas de Chiesa, una de ellas curiosísima, con anotaciones marginales del glorioso pintor.  
Destacan, como complemento de la exposición, algunas fotografías de R. Homs, que evidencian la pericia y el buen gusto de su autor.  
Nos fijamos en las pinturas: la orien-

tación en todos es realista, interpretación sincera del natural; cada cual a su manera y según su temperamento, mas esa es la nota que destacaba, la idea primordial de todos los expositores. Excepto algunas figuras a la acuarela y la pluma de Sbert G. los asuntos son paisajes y marinas, sin que falte alguno de los momentos prehistóricos que tanto renombre dan a Menorca, como la Taula de Talaty, nota justa y delicada del artista señor Artigues, que sin duda alguna destaca entre todos, cuya madera de artista hemos de ponderar por el acierto de sus coloridos y la maestría en la interpretación de los relieves y las transparencias. No podemos silenciar la nota inconfundible de las caricaturas, que en gran número expone el señor Artigues y que nos muestran al autor como un consumado maestro en el difícil arte.  
Por su emoción y su justeza he de hacer resaltar unas perspectivas de Pedro Sbert, artista a quien ya conocíamos, y que ahora, con este certamen, se demuestra nuevamente, definiendo su personalidad.  
Sin apartarse de un buen sentido, dentro de un plan modesto, pero moderno, hemos de hacer resaltar, que Villa Carlos cuenta con elementos voluntariosos, muy capaces de colocarse en ventajosas condiciones para ofrecer algo definitivo y de mayores vuelos, que sea capaz de retener y cautivar al espectador ante las maravillas de luz y colorido que sobran en Villa Carlos, la patria de Ruiz y Pablocantor de sus bellezas, sus tradiciones y costumbres populares.  
FRANCISCO POU Y MORAGUES  
Villa Carlos, julio de 1933.

Los bandos es mejor que se suspendan y se aquieten antes los ánimos. Porque entusiasmos y sentimientos nobles es lo que necesitamos para formar buenos jugadores y públicos sensatos: no pasión desordenada y sin frenos que no se detiene hasta la agresión o el insulto cerril.  
El deporte ha de servir para educar a las masas y formar los hombres vigorosos y cultos del mañana; ha de servir para moldear las actuales generaciones dándoles un cuerpo sano, bello y fuerte y un espíritu lírico y renovado. Si sirve para lo contrario, no necesitamos del deporte para nada. Vale más que nos dediquemos al estudio y resolución de otros problemas, que bien lo necesita la vida nacional.  
El partido  
Fué duro y reñido. Jugado en algunos momentos con saciedad que es lo que repudiamos siempre. Hubo jugadores de uno y otro bando que se dedicaron a inutilizar al hombre, en lugar de ir al balón y esto es lo reprochable. Empezó el Menorca jugando mejor que la Unión Sportiva y en veinte minutos marcó 2 goals que fueron difícilmente remontables. El C. D. Menorca jugó con más inteligencia durante la primera mitad del encuentro que sus rivales de enfrente dando más sensación de penetración y homogeneidad. Sobre todo demostró que tiene una delantera rápida para el pase y acercarse vertiginosamente a la meta enemiga. La Unión Sportiva respondió al juego del C. D. Menorca con fuego y vehemencia, pero sin acusar precisión los componentes de su delantera. El primer goal marcado por R. Borrás fué un goal sorpresa que fué factible por estar cegado el portero unionista Ramón por el sol, rozándolo ligeramente con la mano. El shoot no llevaba fuerza ni picardía. Era perfectamente parable, pero Febo se encargó de hacerlo casi invisible al portero unionista. El segundo goal marcado por A. Bagur, fué producto de una combinación rápida y bonita y el chut fué muy bien dirigido.  
Cuando la derrota parecía inminente reaccionó con furia la Unión Sportiva, que antes había hecho avances codiciosos sin precisión. En un avance de la Unión la pelota es adelantada por Avellano, que centra. G. Vidal rápido se cuela entre los defensas y a dos metros, fusila el primer goal unionista, que es acogido con aplausos.  
Poco tiempo después avanza de nuevo la línea delantera azul oro y se produce un formidable barullo ante la meta de los azul-grana. La pelota es rematada cuatro veces por M. Luis, B. Nicolás, A. Sintés y G. Vidal sucesivamente, hasta que este último consigue espectacularmente de schut por el ángulo a poca altura, el goal del empate. Termina el primer tiempo con el resultado de empate a 2.  
Reanudado el partido, se nota algo de agotamiento en ambos equipos, sobre todo en las líneas delanteras. El Menorca combina mejor pero la Unión actúa con más decisión y empuje. Hay algunos ataques peligrosos para ambas puertas y el goal se acerca pero no llega. Un schut fortísimo de Pons, el extremo izquierda azul-grana pasa rozando el poste. Otras ocasiones pierde luego la Unión que no soa goal de milagro.  
En un ataque a la portería del equipo titular, detiene Morera el balón con la mano, señalándose el correspondiente penalty. Lanza el castigo G. Bagur, ejecutándolo excesivamente alto pero con dirección al ángulo.  
A los 28 minutos de esta segunda parte, se toca penalty contra el Menorca. Se encarga de tirarlo A. Sintés, que de un tiro bien dirigido lo cuele en la red. Ataca el Menorca y Ramón, se luce en varias paradas, demostrando su seguridad y valentía. Y luego tienen lugar una serie de arrancadas peligrosísimas del equipo azul-oro que no son goal de milagro, por verdadera desgracia y también por nerviosidad de sus delanteros. En una ocasión se han encontrado tres jugadores, A. Seguí, A. Sintés y G. Vidal, ante el goal-keeper del Me-

## FOOT-BALL

En el campo de la calle de San Carlos Unión Sportiva, 3. C. D. Menorca, 2  
Deporte que no merece tal nombre  
El match que jugaron los equipos locales en el campo unionista, fué verdaderamente reñido e interesante por lo igualado que anduvo el marcador, a partir de la segunda mitad del primer tiempo, pero por la pasión insana y desordenada que se advirtió en algunos elementos, no sé si no sería más conveniente que éstos encuentros se suprimieran.  
El foot ball, como los demás deportes, como las actividades todas del hombre, debería ser escuela de corrección, de caballerosidad. Pero para que ello acontezca, es necesario que los hombres que acuden a los campos de deportes, así como los jugadores sean más ecuanimes, más dueños de sus palabras y de sus actos.  
Porque de lo contrario se dan estos casos bochornosos, de agresiones más o menos veladas entre jugadores, de insultos, descargas y proclamações que desdican de quien los pronuncia o ejecuta y que convierten al deporte en una batalla brutal y vergonzosa. De este modo no se consigue nada práctico, real y provechoso: de este modo no se hace deporte; únicamente se consigue crear odios y rencores, que a la corta o a la larga tienen que estallar. Por estas causas se apartó el público asqueado de los campos de foot ball en otra ocasión y ahora corremos el riesgo de que el caso vuelva a repetirse.  
Es necesario de todo punto que la Autoridad gubernativa tome cartas en el asunto y castigue con mano dura a todos los que promueven alborotos y brutalidades, ya sea jugador o simplemente espectador. Hemos de acabar con esta lepra que corroe lo más sagrado de la dignidad humana: hay que poner coto a todos los insultos y matonías, pues de lo contrario si los acontecimientos se repiten, habrá que acudir a la repulsa dura y enérgica, para repeler la agresión más o menos descarada, sea de quien sea. A ver si en lugar de civilizarnos nos volveremos nuevamente bárbaros! Y si los encuentros entre equipos locales de la isla, han de ir adornados con aviesas intenciones entre público y jugadores de am-

Halla Hitler en Austria, su país de origen, una ruda oposición. Al nacionalista alemán responde el nacionalismo austriaco. Aceptada la doctrina nacionalista, esta oposición es lógica. Y no le ha pasado mal grano al héroe de la quinta especie carlyliana. Es posible que se encuentre con él lo de «nadie es profeta en su patria». Aparte de otras razones de índole material, su patria no puede ver con agrado cómo se persiguen las ideas y se las condena al fuego. Esto último principalmente es una tontería.





